

Injustamente salio derrotado el Manchego de la ciudad de la Cerámica

De nuestro enviado especial JOSE LUIS MARTINEZ GLEZ.

Campo de Deportes "El Prado". Terreno de juego de tierra, en buenas condiciones. Temperatura muy fría y desagradable. Muy buena entrada, a pesar de que el club había decretado media jornada económica. Se guardó un minuto de silencio por la madre de un jugador de San Prudencio, equipo filial Talaverano. Asistió al partido el Sr. Oyaregui, entrenador del Pegaso, próximo compromiso del Manchego, en partido de liga, en el Polideportivo Príncipe Juan Carlos.

Se sacaron quince córners, seis en la primera mitad y nueve en la segunda; los seis del primer tiempo a favor del equipo local y de los nueve del segundo período, tres a favor de los toledanos y los otros seis a favor del Manchego.

Son dignos de mención, los malos modos del presidente del equipo de la ciudad de la cerámica, Sr. Lozano, que de modo irrespetuoso y desvergonzado, al finalizar el partido, se permitió insultar al entrenador mancheguista y realizar un majestuoso corte de mangas dedicado a los jugadores mancheguistas. Cero en la conducta del presidente, que no merece el cargo que ostenta, porque deja en mal lugar al equipo que preside y a la ciudad a que representa, por inepto, ineducado e incapacitado.

Vistió el Talavera con camiseta a rayas verticales blancas y azules y calzón azul y el Manchego con elástica y calzón blanco.

ALINEACIONES

Talavera C.F. Bernabé; Carlos, España, Merino, Zazo; García Ruiz, Monescillo, García Rivera; Pepín, Del Rivero y Vázquez. No efectuó el Sr. López Sendino, entrenador talaverano, ningún cambio en las filas de su equipo.

C.D. Manchego. Alba; Lobo, Sebas, Leguizamón, Tostón; Ufarte, Ricardo, Manolo; Jaime, Ceca e Iglesias. Rafael Yunta realizó los dos cambios reglamentarios en la segunda parte. El primero en el minuto veintidós, saliendo Estirado a ocupar la plaza de Jaime; y en el minuto treinta y tres Ricardo dejó su puesto a Zapatero.

ARBITRO

Sr. Migallón Martín, auxiliado en las bandas por los Sres. Vidania y Vico. El juez principal estuvo casero; cortó excesivamente el juego al Deportivo Manchego. No dió como válido un gol que parece logró Manolo y que entró, según los espectadores de detrás de esa portería. Anuló en las postrimerías del encuentro un gol a Ceca por fuera de juego, cuando lo que debió hacer fue pitar penalty a Estirado, del portero local y no aplicar una falsa ley de ventaja, que después también anularía. Consintió el juego duro de los talaveranos, que se emplearon con excesiva dureza sobre todo en la segunda parte y más concretamente en la persona de Manolo que lo "cosieron" y sólo sacó una tarjeta amarilla a los locales, concretamente a Carlos en el minuto ochenta y nueve de partido. También vió la tarjeta amarilla Leguizamón en el minuto setenta y seis, en una entrada sin dureza, pero el jugador blanquiazul se tiró aparatadamente y el árbitro le siguió el teatro. Regular en general la actuación del colegiado Sr. Migallón Martín y de sus jueces de línea, que también se equivocaron, sobre todo en las dos jugadas conflictivas del encuentro, el gol fantasma de Manolo y el gol anulado a Ceca.

EL GOL

Minuto 25. Jugada del Talavera al borde del área de castigo, con tiro final de García Ruiz, que con efecto y en trayectoria extraña debió quizá al fuerte viento, se cuela el balón por la misma escuadra derecha de la portería de Alba sin que éste haga nada para detenerlo.

LA DIOSA FORTUNA TAMPOCO ESTUVO EN TALAVERA, CON EL MANCHEGO

Muchas esperanzas se abrigaban alrededor de éste encuentro, porque el Manchego siempre ha sacado tajada de la ciudad de la cerámica, pero no esta vez a pesar de que se resistió durante setenta minutos con la puerta imbatida. Si a eso unimos que el Deportivo llevaba once partidos sin conocer la derrota, pues lógicamente se pensaba en la victoria que otra vez se le negó al equipo de Ciudad Real.

Comenzó el encuentro con un toma y daca entre los dos equipos en el centro del campo, aunque el más incisivo e inquietante era el Deportivo Manchego, porque el Talavera no se entendía entre las líneas medias y de vanguardia, donde el delantero centro Del Rivero era el

motor principal, que bajaba a buscar los balones a la zona ancha del campo, se montaba su ataque, pero no encontraba apoyo a sus acciones, donde los únicos que intentaban la profundización eran Zazo y Monescillo pero que realmente eran insuficientes. El Deportivo Manchego ya había ensayado el disparo en el primer cuarto de hora, pero Bernabé había resuelto favorablemente.

Cuando rodaba el minuto veintiuno, existe la primera gran oportunidad para los blancos en esta ocasión, cuando en un ataque desesperado, se forma una melé en el área talaverana, donde hay varios remates de jugadores mancheguistas sin suerte, pero el colmo es el cabezazo de Manolo, que da en el larguero y bota en el suelo, sin que nosotros podamos ver desde nuestra posición si dá dentro o fuera, pero el propio jugador asegura que dió dentro y espectadores de esa zona ratifican la opinión del futbolista.

El Manchego decidió entonces marcharse al ataque, porque comprendía que encerrado en su parcela podía llegar el segundo gol en su portal y por el contrario, podía igualar el partido con poco que la suerte le acompañara.

Pero no, se negó otra vez La diosa Fortuna a aliarse al lado de los manchegos y de nuevo sus jugadas del último cuarto de hora, no se vieron premiadas con el laurel de gol aunque bien lo mereció, porque en los últimos quince minutos se lanzó a un ataque desesperado y volvió a ser ese Manchego peligroso, incisivo e inquietante que suele ser... cuando quiere claro, y en el minuto treinta y nueve, llegaba la jugada que protagonizaban Estirado y Ceca, donde el primero fué objeto cuando iba a rematar, de una entrada en falta por parte del meta Bernabé y ante la imposibilidad del delantero para rematar, opta por centrar sobre Ceca, el trencilla no pita el máximo castigo, aplicando mal la Ley de la ventaja pensando quizá que Luis Ceca no se encontraba en buena posición para rematar, puesto que estaba de espaldas casi a la portería, pero he aquí que Ceca, muy hábil, levanta bien el esférico por encima Carlos y logra el gol, que el árbitro anula por fuera de juego. Cuatro fallos seguidos tremendos, del colegiado Sr. Migallón. Primero no pita penalty por la entrada del portero a Estirado; Segundo aplica mal la Ley de la venta; tercero anula el gol a Ceca por fuera de juego con un cuarto fallo que es el de cargarse él mismo, la mal aplicada ley de ventaja que había concedido décimas de segundo antes, porque sí estaba en fuera de juego, no lleva la ventaja Ceca y si no lleva ventaja, ha de pitar la falta máxima de que fué objeto Estirado. En fin se armó el solo el taco, perjudicando notablemente al equipo forastero.

No para ahí la desgracia mancheguista, que a dos minutos del final y a portero batido, Estirado coloca un buen chut que dá en el larguero.

¿Hay quien dé más? Ciertamente que la delantera ciudadrealeña no esté en su mejor momento, porque no ve con claridad la portería, pero son demasiadas adversidades, una y otra vez, enumeremos: Parla, Alcobendas, Daimel y en Talavera. Vamos a ver si hoy en el Santiago

Bernabé se rompe el maleficio. Muy difícil es, pero no imposible.

El partido pudo cambiar de color desde este momento, porque sabemos de la poca capacidad de reacción con que goza el equipo cerámico, pero lejos de ello, complicó más la existencia al equipo de Ciudad Real, que empezó a ponerse nervioso al ver que de nuevo el cuero se negaba a entrar.

A los veintinueve minutos es Iglesias el que se presenta ante el portal de Bernabé, lanza un buen chut y el cancerbero detiene. Se sacudía la presión visitante el Talavera como podía y con tiros desde largo, no sin peligro, llegaban hasta la meta de Alba que se deshacía con cierta facilidad del acoso, aunque en dos ocasiones hubiera de emplearse a fondo a sendos tiros de Vázquez, en el minuto treinta y tres, que enviaría a córner y un cabezazo impregnado de veneno, del pequeño, pero gran jugador Del Rivero, que Adelardo Alba también envía a córner en espléndida parada.

No se arredra el Manchego y cuando finalizaba el primer tiempo, vuelve a montar otro contraataque con tiros finales de Manolo, Ricardo, Iglesias y cabezazo final de Luis Ceca, que se niegan a entrar.

Paradójicamente, los saques de esquina podrían engañar, ya que el Manchego no lanzó ninguno en el primer período y por su parte el Talavera lo hizo seis veces, pero las ocasiones más claras las disfrutó el equipo de la capital de la Mancha.

Comenzaba la segunda parte con un ataque desesperado del Talavera en busca de desnivelar el marcador a su favor y sometía a una fuerte prueba al Manchego que encerrado en su área achicaba balones como podía y la misma delantera se replegaba para tratar de salvar ese alud que se le venía encima; de todas formas con cierta facilidad se defendía, porque los achuchones del equipo de casa, carecían de inspiración, como aquél al cuarto de hora, donde en una jugada y centro de Vázquez, se pasea el balón por delante de la portería de Alba, sin que Del Rivero y García Rivera acierten a rematar: no le ocurre así a España, lateral izquierdo del Talavera que recibe un centro de Carlos Monescillo y sin pensárselo lanza un tiro desde largo pero muy fuerte que también detiene Alba.

Seguían los talaveranos en su afán de romper la igualdad inicial y les pilla a contrapie un contragolpe mancheguista donde Ufarte saca un balón jugado con Ricardo, que mandan para Iglesias que se planta solo ante el guadameta Bernabé pero emplea más la fuerza que la cabeza y larga un disparo, más fuerte que colocado, que acierta a despejar Bernabé.

Era la ocasión de oro para el Deportivo Manchego, que Iglesias desperdiciaba incomprendiblemente y digo incomprendiblemente porque un futbolista de la capacidad de Isidro no puede ni debe ponerse nervioso ante estas situaciones.

De pasar al cero-uno, se pasó al uno-cero unos minutos después, porque volvió el Talavera por sus fueros y en una jugada, sin peligro inminente, con una indecisión defensiva o falta de entendimiento, y un exceso de visual, los blanquiazules se ponían por delante en el marcador.

La desilusión, el desencanto y la desmoralización se hacían aliados, malos aliados del equipo mancheguista y por el contrario, el equipo local gozaba de todo lo opuesto y seguían en su afán de guerrilla y avanzadilla y dos minutos después del gol, Manolo interceptaba un tiracazo impresionante del goleador García Ruiz, que le dejaba tumbado en el suelo, revolcándose de dolor.

Cinco minutos después a tiro del centro delantero Del Rivero, Leguizamón está a punto de marcar en propia meta al intentar despejar de cabeza, menos mal que allí estaba Lobo que enviaba a córner. Como consecuencia de éste lanzamiento de esquina, que realizó Pepín, vuelve a ser Lobo el que colocado en el mismo primer palo, enviaba de nuevo a córner.

Por parte del talavera nos gustó Zazo, Monescillo, García Ruiz y Del Rivero sobre todo auténtico motor del equipo local.

En el Manchego, Lobo, Manolo y muy en especial Ceca, que corrió, luchó y se entregó a tope, creo que como ningún número nueve lo ha hecho hasta ahora y Estirado que salió con ganas pero no le acompañó, como al equipo en general, la diosa mitológica Fortuna.

Falacia la suya,
Don Nino

Salchichón para todos

Don Nino, o Sr. Nino —la verdad, no sé como llamarle— me dedica en el número tres de "El Manchego" una colaboración. Escribeme piropos, argumenta falacias y hace preguntas.

Agradezco los primeros. Procuero ser cada día mejor periodista, aunque no siempre lo consigo. A veces, no me dejan.

Me califica Vd. "independiente de derechas". Correcto. Soy las dos cosas. Para entender esto hace falta ser verdaderamente democrata, no tener mente totalitaria. Me explico. Soy independiente en mi representación política municipal porque no pertenezco ni recibo directrices de ningún partido político ni grupo de presión. Me tiro cada mañana al monte de mis ideas, con unos pocos, pero firmes, principios, sobre un soporte ideológico de derecha. De derecha —¿pasa algo?— de y para toda la vida, a las claras, respetando a todos desde mis propias convicciones.

Segundo. La enseñanza privada no persigue afán de lucro, no es un negocio. Es fruto del derecho de los padres a organizarse y gestionar la educación como servicio. El Estado —hablo de una sociedad libre— solo tiene competencia subsidiaria sobre el tema. Y, con todos los controles, por tratarse de dinero público, pagar al costo del servicio, que es obligatorio y, debe ser gratuito en sus niveles básicos. Después cada padre, en el ejercicio de su derecho natural y constitucional, lleva a su hijo u organiza centros en donde le ayuden a transmitirle sus convicciones personales. No hay, por otro lado, demasiados tipos de enseñanza: tres o cuatro, a lo sumo. Al elegir cada padre, converge el bien social con el particular. El dinero público cubrirá el costo mínimo del nivel básico. Si después los padres quieren dar equitación o esperanto, que lo paguen. Vino, según su ejemplo, para todos. Vega Sicilia, para quien pueda. Salchichón, también para todos. Exigir que sea de Vich, es un lujo, que se factura aparte. Y todos aportando a la Hacienda Pública, según sus rentas.

Quedan contestadas sus preguntas: estoy dispuesto a pagar de mi bolsillo la parte que me corresponda para intruir a otros en el budismo Zen. Claro, otros tendrán que contribuir para que a mis hijos lo enseñen en cristiano. Esa es la libertad de enseñanza.

Pedro Peral